

¿OTRO «CASO LITVINENKO»?

ENVENENADO OTRO OPOSITOR

Las autoridades rusas investigan el presunto envenenamiento del dirigente opositor Vladimir Kara-Murza, que se encuentra en coma desde la pasada semana, cuando tenía previsto viajar a EE UU. Según la agencia RIA Novosti, el Comité de Instrucción ha abierto una investigación sobre la base de las denuncias verdaderas estos días por la Prensa. El político sufre «una intoxicación con una sustancia no identificada».



LA CIFRA

1.000

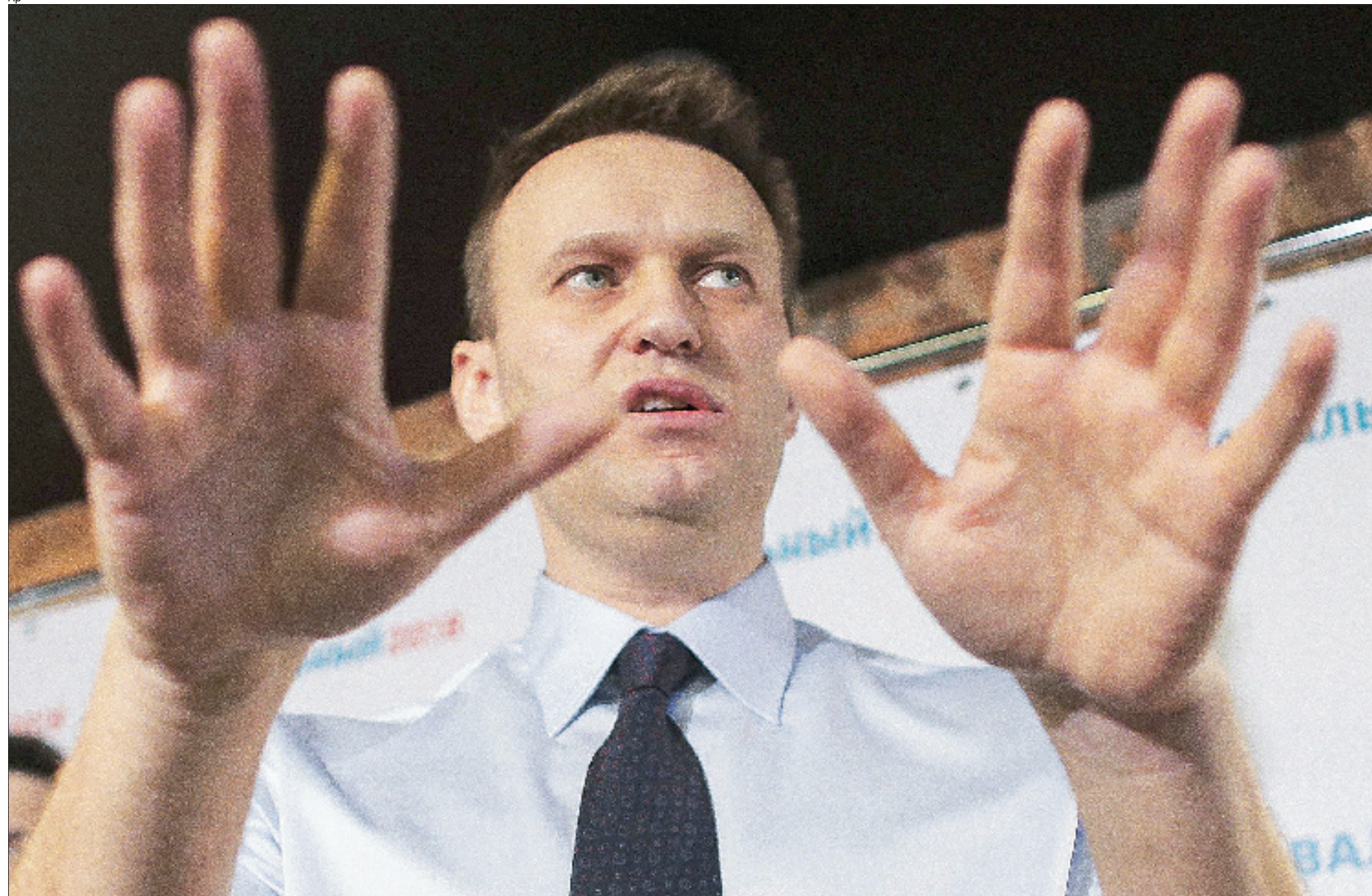
DETENIDOS

en las protestas de 2011 por el fraude electoral en las legislativas

RECORTE DE LAS LIBERTADES

En un reciente informe, la organización de derechos humanos Human Rights Watch denuncia restricciones a las libertades de expresión y reunión en Rusia, así como la aplicación de leyes antidemocráticas que restringen la actividad de las organizaciones democráticas.

Ap



Alexei Navalni en una rueda de prensa en la sede de su campaña electoral en San Petersburgo el pasado sábado

CULPABLE

Putin fulmina a su principal opositor

La Justicia rusa condena a cinco años de prisión a Alexei Navalni, su adversario más carismático a las elecciones presidenciales de 2018, por un delito de malversación de fondos públicos. La sentencia le impide presentarse, según el Kremlin, aunque el líder del Partido del Progreso promete recurrirla

Isabel FIRUNTS- Moscú

«Continuaremos luchando por una Rusia mejor a pesar de una sentencia dictada desde el Kremlin». Así de decidido se mostró ayer el líder opositor ruso Alexei Navalni después de que un tribunal lo condenara a cinco años de prisión «suspendida» —no tiene que ingresar en la cárcel— por un delito de fraude. Según la Justicia rusa, Navalni cometió un delito de malversación de fondos cuando ejercía como asesor del gobernador de la región de Kirov, Nikita Belij. «Navalni organizó la malversación de fondos» públicos, señala el veredicto, leído por el juez del tribunal de la ciudad de Kirov. Concretamente, el bloguero fue declarado culpable de apropiarse de 10.000 metros cúbicos de madera de la empresa estatal Kirovles por valor de 16 millones de rublos (unos 253.000 euros). Pero el líder

elecciones y pienso hacerlo», aseguró en un tono desafiante.

La ley electoral rusa establece que las personas con antecedentes penales no pueden presentarse a las elecciones, y en ello insistieron ayer fuentes del Kremlin. Sin embargo, según sostiene Navalni, «la Constitución dice que no pueden participar en unas elecciones los que cumplen condena en prisión, y yo, según la sentencia recibida, no ingresaré en la cárcel, por lo que estoy en mi derecho a presentar mi candidatura en los comicios». «Lo que vimos (en la sala del tribunal) es un telegrama del Kremlin, que no me quiere en las elecciones presidenciales. Es su método de lucha electoral», aseveró el opositor.

Horas antes de que se conociera la sentencia condenatoria, el portavoz del Kremlin, Dimitri Peskov, fue preguntado por si la posible ausencia de Navalni en la carrera presidencial restaría legitimidad a los comicios. De acuerdo a Peskov, «cualquier preocupación sobre este asunto es inapropiada».

Según los expertos, actualmente Navalni es el único dirigente opositor con tirón electoral suficiente para competir con el actual jefe del Kremlin en las elecciones de marzo de 2018. Dirige el Partido del Progreso y en 2013 se hizo con el 27% de los votos en las elecciones locales de Moscú. Putin, de 64 años, aún no ha anunciado si se postulará a la reelección, pero de acuerdo a los analistas este anuncio podría producirse sólo pocos meses antes de los comicios, como ya ocurrió en otras ocasiones.

En primer lugar, considero que Occidente sobrevalora la efectividad de las acciones de Putin. Hasta sus logros más obvios deben ser cuestionados. Si, el líder ruso se anexionó la península de Crimea, lo que provocó una débil respuesta internacional. Sin embargo, conviene recordar que antes del Euromaidan de 2014 su intención era la de llevar a Ucrania a su Unión Euroasiática. Ahora mismo, tan sólo cuenta con una pequeña parte del país (el este), mientras el resto de Ucrania sigue mirando a Occidente. Entonces, ¿dónde está la victoria de Putin? También se dice que el mandatario descartó los planes de la OTAN y EE UU en Siria, pero ¿debe considerarse un éxito el estar atrapado en una nueva guerra en Oriente Medio defendiendo a un país que nunca recuperará su antigua soberanía?

Ni siquiera la supuesta buena relación con Donald Trump está asegurada. No existe garantía alguna sobre la amistad entre ambos, ni mucho menos de que los intereses de EE UU vayan a sacrificarse en favor de Rusia. Es más, el entusiasmo por la llegada de Trump a la Casa Blanca ya ha comenzado a desvanecerse en el Kremlin. Por lo tanto, si se habla de los

Tras la condena de Navalni algunos medios rusos especularon sobre la posibilidad de que la oposición esté representada en 2018 por otro rostro conocido para la población, el del ex primer ministro Mijail Kasianov, aunque éste eludió ayer hacer comentarios al respecto.

PODERY DEBILIDAD

Vladislav INOZEMTSEV*



Los medios y varios expertos apuntan a que Vladimir Putin fue el responsable del «hacking» de las elecciones estadounidenses. En Europa es bien sabido que el líder ruso ya ha llevado a sus hombres de confianza a países como Moldavia y Bulgaria, así como a Francia y Alemania, donde se celebran elecciones este año. En Reino Unido afirman que si el Ejército ruso atacara al suyo, sería extinguido de inmediato e, incluso, los analistas del mercado del petróleo atribuyen a Putin el mérito de la firma de un reciente pacto de recorte de producción en la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). Más aún, «Forbes» ha vuelto a proclamar al líder ruso, por cuarto año consecutivo, el hombre más influyente del mundo. Sin embargo, todas estas afirmaciones me resultan confusas.

En primer lugar, considero que Occidente sobrevalora la efectividad de las acciones de Putin. Hasta sus logros más obvios deben ser cuestionados. Si, el líder ruso se anexionó la península de Crimea, lo que provocó una débil respuesta internacional. Sin embargo, conviene recordar que antes del Euromaidan de 2014 su intención era la de llevar a Ucrania a su Unión Euroasiática. Ahora mismo, tan sólo cuenta con una pequeña parte del país (el este), mientras el resto de Ucrania sigue mirando a Occidente. Entonces, ¿dónde está la victoria de Putin? También se dice que el mandatario descartó los planes de la OTAN y EE UU en Siria, pero ¿debe considerarse un éxito el estar atrapado en una nueva guerra en Oriente Medio defendiendo a un país que nunca recuperará su antigua soberanía?

Ni siquiera la supuesta buena relación con Donald Trump está asegurada. No existe garantía alguna sobre la amistad entre ambos, ni mucho menos de que los intereses de EE UU vayan a sacrificarse en favor de Rusia. Es más, el entusiasmo por la llegada de Trump a la Casa Blanca ya ha comenzado a desvanecerse en el Kremlin. Por lo tanto, si se habla de los

logros de Putin, habría que aportar datos que vayan más allá del murmullo.

En segundo lugar, hay que prestar atención a las causas de muchas acciones que se atribuyen a la actividad encubierta que está desarrollando Putin. Muchos afirman, por ejemplo, que sus intenciones en Siria no eran otras que las de intensificar la guerra con el fin de provocar un flujo migratorio masivo hacia Europa para así minar la credibilidad de la Unión Europea. Sin embargo, los datos afirman que la UE recibió menos inmigrantes precisamente en 2016, tras el comienzo de la intervención rusa. Otros acusan a Putin de apoyar el Brexit, pero no existe evidencia alguna de esta afirmación.

Por otra parte, el acuerdo sobre las cuotas de la OPEP estaba ya desarrollado antes de que él entrase en escena. Putin apoya los movimientos extremistas y euroescépticos de Europa, pero estos partidos nunca habrían conseguido tanto apoyo si no hubiera sido por los errores de los líderes europeos. Volviendo al caso de Trump, fue presuntamente un logro de Putin el hecho de obtener material comprometido sobre su rival, Hillary Clinton. Pues bien, en este caso el mérito tampoco es suyo. Fue el director del FBI, James Comey, que ha sido confirmado en su cargo por la nueva Administración, quien decidió abrir una investigación formal contra la candidatura demócrata siete días antes de las elecciones, por lo que resultó un factor clave en la victoria de Trump.

Putin descubrió hace años que para ser influyente uno debe ser mencionado en relación a todos y cada uno de los eventos, sin importar en absoluto si la mención es positiva o negativa. Si Occidente quiere desprenderse del líder ruso debe actuar exactamente como él lo haría: deshacerse de las docenas de ONG financiadas con dinero ruso que operan tanto en Estados Unidos como en la UE y prohibir que ningún político reciba financiación de bancos o empresas para sus campañas electorales (Le Pen, por ejemplo). Putin ataca a otras naciones, pero a nadie en Occidente se le ha ocurrido imponer a Rusia las sanciones de Irán, un país que de momento no ha invadido ningún otro. Putin mata a sus enemigos no sólo en Qatar, sino también en Londres... En resumen el «zar» es la persona más influyente del mundo solamente porque el mundo ha querido ponerlo en este lugar, porque sus adversarios se comportan como si fueran débiles, y se encuentran cómodos en este papel.

PUTIN ES EL LÍDER MÁS INFLUYENTE PORQUE SUS ADVERSARIOS SE LO PERMITEN

LA UE DEBERÍA PROHIBIR QUE UN POLÍTICO COMO LE PEN RECIBA DINERO RUSO

Por lo tanto, Putin no ha cosechado tantos éxitos como cree la opinión pública y, en segundo lugar, su influencia ha visto potenciada por la atribución de aquellos eventos que no se hubieran visto alterados sin su intervención. Entonces, ¿por qué el mundo entero fija su mirada en los movimientos de Putin como si la política internacional dependiese exclusivamente de sus acciones? Desde mi punto de vista, en los últimos años Putin se ha convertido en una necesidad para los líderes internacionales con la que pueden excusar sus propios errores. Por ejemplo, para Francia es más fácil culpar a Rusia de la crisis migratoria que asumir una mala gestión de la política de inmigración. Lo mismo ocurre con temas de seguridad. Igual que Ucrania. Es mucho más fácil centrarse en la invasión rusa que investigar los problemas reales de corrupción que asolan a Kiev. También es más sencillo atribuir el fiasco demócrata de Estados Unidos a Putin que plantearse si Clinton era la candidata más apropiada.

Putin descubrió hace años que para ser influyente uno debe ser mencionado en relación a todos y cada uno de los eventos, sin importar en absoluto si la mención es positiva o negativa. Si Occidente quiere desprenderse del líder ruso debe actuar exactamente como él lo haría: deshacerse de las docenas de ONG financiadas con dinero ruso que operan tanto en Estados Unidos como en la UE y prohibir que ningún político reciba financiación de bancos o empresas para sus campañas electorales (Le Pen, por ejemplo). Putin ataca a otras naciones, pero a nadie en Occidente se le ha ocurrido imponer a Rusia las sanciones de Irán, un país que de momento no ha invadido ningún otro. Putin mata a sus enemigos no sólo en Qatar, sino también en Londres... En resumen el «zar» es la persona más influyente del mundo solamente porque el mundo ha querido ponerlo en este lugar, porque sus adversarios se comportan como si fueran débiles, y se encuentran cómodos en este papel.

*Director del Centro de Estudios Postindustriales de Moscú